



## Si perdemos la lengua yuhmu, perdemos una parte de Ixtenco

Daniel Flores Morales

**Y**uhmu, es una de las lenguas que peli-gra frente al avance inminente del tiempo y a los esfuerzos por mantenerla viva.

San Juan Ixtenco, Tlaxcala, es un rincón del mundo donde puedes saborear un mole de matuma, vestir y aprender el bordado de pepenado, degustar un delicioso atole morado o, si se prefiere, únicamente pasear por el centro y admirar los cuadros de semillas que adornan la arquitectura del lugar. Pero no hay que desviarnos, aquí se habla de una manera muy característica, nos referimos a la lengua yuhmu, entonces... ¿qué relevancia tiene todo lo anterior con la lengua yuhmu? Aseguran los habitantes de Ixtenco que es una de las lenguas más antiguas en México, considerada una variante del otomí.

Si algo queda claro al adentrarnos en este lugar, es que la lengua yuhmu resguarda la cosmovisión, técnicas, saberes, memorias, es voz de un tiempo presente, es el eco histórico y la onda que se propaga con su conocimiento indispensable y clave para el futuro de la región.

Es, además, todo un mundo lleno de tradiciones, un pasado lleno de historia y de una amplia memoria colectiva que nos muestra la lengua como uno de los pilares determinantes de la identidad y sobre todo el interés de sus habitantes.

Algunos portadores de la tradición han generado un acercamiento y han asumido la responsabilidad de buscar estrategias de trabajo que coadyuven a la preservación de su lengua materna. Organizan una red de transmisión y fomento al sector educativo en los niveles de educación primaria y secundaria a través de talleres y clases que procuran este acercamiento a la lengua a partir de actividades artísticas como la música y el teatro.

Una tarea digna de admiración, se encuentra en manos de un grupo de personas que de forma independiente comparte una misma preocupación: la transmisión oral de la lengua; para lo cual crean proyectos educativos enfocados a la enseñanza lingüística, que sensibilizan de manera colectiva más allá del sistema escolarizado que ya conocemos.

El trabajo lo realizan personas de todas las edades que asumen la importancia de la transmisión de la cultura a través de la lengua, tenemos el caso del coro "Voces Yuhmu", quienes en sus inicios traducían canciones compuestas en español, posteriormente comenzaron a componer canciones únicas de la región. Gracias a esto lograron aparecer los medios de comunicación como radio, televisión y periódicos locales. Además, recibieron invitaciones internacionales, entre ellas, para cantar para el papa en Roma, Italia.



Lecciones de yuhmu por el cronista y hablante Agustín Rancho, San Juan Ixtenco, Tlaxcala. Fotografía: Daniela Flores Linares

Otros ejemplos del trabajo local para la preservación de la lengua yuhmu son el coro de niños de la primaria indígena pública “Bimi manadi yuhmu” y el Comité municipal de seguimiento de la norma de escritura de la lengua yuhmu, también llamados Comité de la lengua yuhmu, por mencionar algunos.

Las diferentes formas de trabajo en cada proyecto en aras de fomentar la lengua, nos muestran que no es solo transmitirla, sino que requiere respeto como parte vital de la cultura y preservación de sus valores; acciones que demandan el apoyo y voluntad de instancias gubernamentales de los tres niveles de gobierno para coadyuvar en los trabajos de desarrollo local.

Otro factor que dificulta el fomento para la reproducción de la lengua, es

la prioridad dada al español que deja de lado la importancia de la lengua materna; asimismo, no se logra dimensionar el riesgo de la pérdida de sentidos y significados, resultado de dejar morir una lengua. El desinterés por heredar o transmitir la lengua a las nuevas generaciones se ve reforzado por la discriminación y la falta de inclusión en los diversos niveles académicos que demandan desvanecer la lengua materna para socializar.

Cuando se miran las tradiciones y culturas desde un ámbito turístico o de una forma superficial, no nos damos cuenta de los detalles que guardan en la vida cotidiana, más allá de conservarse en un medio geográfico, son parte de una estructura más grande de conocimientos y saberes que se impregnan de la historia y vida de las comunidades.

Es necesario sensibilizar e informar sobre los impactos culturales que se presentan cuando una lengua muere, por eso debe trascender el trabajo de proyectos como el Archivo de la Palabra, que mediante la identificación de las expresiones culturales a través de sus documentadores de PCI (estudiantes de la ENAH), promueve la vinculación entre comunidades e instancias competentes como el INAH, Secretaría de Cultura e INALI entre otras, con la finalidad de generar puentes de trabajo y colaboración en los procesos de salvaguarda del patrimonio cultural.

#### Enlaces y datos:

Coro "Voces Yumhu"  
[https://facebook.com/CoroVocesYumhuOficial/?locale2=es\\_LA](https://facebook.com/CoroVocesYumhuOficial/?locale2=es_LA)

Comité de la Lengua yuhmu  
 Calle 11 Sur núm. 3, Barrio San Antonio 2do. San Juan Ixtenco, Tlaxcala.

Escuela primaria indígena pública, San Juan Ixtenco, Tlaxcala.  
 Calle 4 sur núm. 33, Barrio Resurrección, Ixtenco Tlaxcala.

Nota: Este artículo se deriva del trabajo de investigación como documentador del Archivo de la Palabra adscrito al Proyecto Eje Tlaxiaco de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en colaboración con el Centro INAH Tlaxcala.

## ¿Sabías que...?

Fue un 20 de mayo del 2007, cuando una fuerte granizada registrada en las zonas aledañas a Nativitas, Tlaxcala, provocó el colapso de 800 metros cuadrados de la techumbre que protege gran parte de vestigios prehispánicos en la Zona Arqueológica de Cacaxtla.

El colapso de la techumbre, cuyas dimensiones son de aproximadamente 11,000 m<sup>2</sup> de techumbre, afortunadamente no afectó la pintura mural prehispánica, ni causó daños al patrimonio arqueológico resguardado.

La zona permaneció cerrada y la obra pictórica protegida en cajones de madera, mientras el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), se encargó de retirar los escombros.

Los daños en algunas columnas se atendieron por medio del Programa de Prevención de Desastres en Materia de Patrimonio Cultural (Previnah), cuyas acciones de carácter preventivo se aplicaron en tiempo, mientras autoridades evaluaban los daños.

La atención a la techumbre, considerada la segunda más grande en una zona arqueológica, ha sido constante, por lo que el patrimonio cultural de esa gran urbe prehispánica, continuará en exhibición al público como parte del capital cultural de la entidad.